



LIBRO SEGUNDO.

DISCURSOS PREDICABLES EN LOS MYSTERIOS DE EL ROSARIO.

N. 338



EL ROSARIO. son cinquenta tambien las palabras, de que se compone el Paternoster, como dice el Manual Leodienſe, vna corona espiritual entretexida, como de fragrantef rosas, de voces mysterioſas, cogidas de el Paraſo de el Evangelio, con que coronamos à Maria Santiffima Reyna de los Angeles, y los hombres.

Ma. nual. Leod. p. 8. c. 2. Rosarium apud Catholicos aliud nihil est, quam certum quoddam spirituale mysticis vocibus ex Evangelio depromptis, tanquam roſis consexium, quod Virginum Virgini Dei Matri offerimus. Todo es flores, y rosas Celestiales el Rosario de Maria, y si esta Señora es Rosa de Jericó, es tambien Rosal florido, dixo San Ernesto, en quien à todas horas hallarèmos rosas frescas, è immortales, para coronar à Christo Señor nuestro, y à su Madre Santiffima: Ipsa non tantum rosæ, sed & ipsi Rosario comparatur, & in hoc Rosario semper inuenies rosas recentes, & immortales. Que no sin mysterio, como notó Cornelio Sneath, siendo cinquenta las Ave Marias,

Cornel. Sneath. serm. 12. de ros.

N. 339.

Pero es de notar, que siendo rosas, no solo tienen suauidad, y fragrançia, sino tambien espinas; porque siendo rosas mysticas, y Celestiales, tienen la suauidad de el gozo, la fragrançia de la gloria, y las espinas de el dolor, diuifandose en ellas mysterios de gozo, mysterios de dolor, y mysterios de gloria, con que se corona Maria. Assi lo dió à entender el Angel, quando saludó à esta Soberana Reyna con el Ave Maria de el Rosario. Celebrola con todo rendimiento: Dios te salve Maria llena eres de gracia: el Señor es contigo: bendita tu eres entre todas las mugeres: y passando adelante la dixo: Mira Celestial Princesa, que

has

S. Luc. c. 1.

has de concebir al Hijo de Dios en tus puriffimas entrañas. Ecce concipies, Sparies Filium. A quien llamarás Jesus. Et vocabis nomen eius Iesum. Pero este Jesus dulciffimo Fruto de tus puriffimas entrañas ha de llamarse Hijo de el Altiffimo, y se ha de sentar en el Real Trono de David. Filius Altiffimi vocabitur. dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius. Ya se ve, que no pueden ser mas Soberanos los Mysterios. Pero lo que yo reparo es: que el Angel, al parecer, podia escufar algunas de estas clausulas, y dexarlas para otra ocasion: que diga el Angel, y proponga à Maria Santiffima, que ha de concebir, siendo, y quedando Virgen para ser Madre de Dios, lo pedia la ocasion; como tambien, que era Hijo de Dios, el que avia de concebir en su Vientre Virginal; pues al instante, que dió su consentimiento, avia de obrarse por obra de el Espiritu Santo concepcion tan milagrosa. Pero dezirle aora, que le ponga el nombre de Jesus: que se ha de sentar en el Real Trono de David al lado de su Padre, parece que es mucha prisa, y que no instaba la ocasion; porque el nombre de Jesus no se le avia de poner à Christo Señor nuestro hasta los ocho dias de nacido: el sentarse al lado de su Padre no avia de ser hasta despues de aver vencido, mystico David, al Goliath infernal; pues para que es esta prisa? Aguarde à dezir, le ponga el nombre de Jesus à el dia de su Nacimiento; y à dezir que se sentará al lado de su Padre, à la ocasion, en que lo vea entre las maiores afrentas de el Calvario. Pero no aguarde el Angel, que esto es ser Angel, el que empezó à dezir el Ave Maria.

N. 340

Ara, dize San Vicente Ferrer, que el Angel celebró los mysterios gozofos de el Rosario, quando dixo à Maria Santiffima, que avia de concebir en su Vientre Virginal al Hijo de Dios hasta dar à luz tanto Sol. Ecce concipies in utero, Virgo Maria, in die Anni tullexit hoc: cogitate quale gaudium habuit. Comotambien los myste-

S. Vic. Ferr. ser. de Anni tullexit hoc: cogitate quale gaudium habuit.

rios dolorofos en el nombre de Jesus embebidos, Vocabis nomen eius Iesum: Ecce Passionem. Y por vltimo los gloriosos; diziendo avia de ocupar el Real Solio de su Padre David. Dabit illi Dominus sedem David Patris eius. Ecce eius mirabilem Ascensionem. Assi? Que en estas clausulas están, sobre los mysterios gozofos, los dolorofos, y gloriosos; pues no dexa el Angel para otra ocasion ninguna de estas clausulas; porque si en esta ocasion empezó à dezir el Ave Maria, si omitiera el Angel la clausula de el nombre de Jesus, ò la clausula de que se sentaría en el Real Solio de David, en que están los mysterios dolorofos, y gloriosos, quedara, como imperfecta la Ave Maria de el Rosario; porque quedaban las rosas con la suauidad de el gozo, pero sin la fragrançia de la gloria, ni las espinas de el dolor, para formar la mas preciosa corona, que ciñera las sienes de la Reyna de los Serafines. Vocabis nomen eius Iesum: Dabit illi Dominus sedem David Patris eius. Esta pudo ser la razon, por que Maria Santiffima al oír la Saluracion Angelica (de que fetexa la Imperial Corona de su Rosario) se puso à meditarla, y contemplarla: Cogitabat qualis esset ista Salutatio. Porque en aquel mas dichoso instante; en que el Angel la coronaba con las fragrantef rosas de el mayor gozo, y de la mayor gloria, dize San Bernardino de Sena, que lo concibió crucificada; porque en este mysterio soberano se le reveló à esta Celestial Princesa crucificado su Hijo amantiffimo; disponiendo la summa Sabiduria, que la concepcion inefable de el Verbo en las puriffimas entrañas de su Madre se executara en el mismo dia, que despues de treinta y tres años avia de morir afrentosamente en vna Cruz. Virgo cum Christo crucifixæ s. Bern. est in hora huius conceptionis. & in nar. do signum quod crucifixæ crucifixum Sen. 1. 3. concepit; ordinavit summa Sapiaentia serm. 6. Dei; quod eodem die Virgo concepit. art. 2. cap. 1. quo etiam fuit passus.

Quien

N. 341. Quien es esta, que dispierta, y se levanta entre luzes de purpura, como apacible Aurora? Quien es esta, que camina, como hermosa Luna entre nevados candores? Y quien es esta, que resplandece escogida como el Sol en el mas brillante cerco de sus mas flamantes rayos. Que estis isia, que progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol. Pero quien ha de ser tan peregrina hermosura, sino Maria Santissima. Sea en hora buena; que ya sabemos, que fue bellissima Aurora en su Concepcion purissima, Luna llena de gracias, y mas gracias en su Anunciacion inefable, como tambien Sol escogido, que se levantó con la mejor parte de las luzes de la gloria en su admirable Assumpcion. Pero lo que deseo saber es: por qué en su Anunciacion mysteriosa compara el Espiritu Santo á esta Celestial Princesa la belleza de la Luna llena, y así la da el renombre de hermosa; porque entonces está la Luna mas bella: como notó Ricardo de S. Laurencio. Unde Luna quando plena est, dicitur: (LABELLA) Laur. Oygamos á este docto Padre, á quien arrebató su piedad á vna singular contemplacion. La Luna, dize, se llena toda de luzes al dia catorze de su nacimiento, quedando corona, y coronada perfectamente de resplandores; y Maria Santissima Luna llena de gracia se llenó del Sol de Justicia Christo al año catorze de su edad, concibiendo en sus purissimas entrañas. Luna crescit usque ad quartum decimum diem, & tunc Luna plena apparet: & circa decimum quartum annum, vel tertium decimum, Filium Dei creditur Mariam concepisse.

N. 342. No es esto lo singular, sino que á este tiempo, que resplandece llena la Luna, y perfectamente coronada de luzes, y resplandores en lo mas alto de su curso; en el espejo de su luz aparece vna como imagen de vn hombre pendiente en vna Cruz, ó entre vn manojó de duras, y penetrantes espinas. Tunc apparet in medio Lune

(dize Ricardo) que significatur vterus Virginis, quasi imagnicula hominis pendens, vel quasi rusticus oneratus fasces spinarum. Así? Que estando la Luna llena, no solo llena de gozo, y alegría á los que caminan entre las tinieblas de la noche, sino que gloriosamente camina llena de luzes, y resplandores descubriéndose en el centro de su luz vna imagen de vn hombre como crucificado sembrado de abrojos, y de espinas? Pues comparese Maria Santissima á la hermosura de la Luna llena en su admirable Anunciacion, que es quando se comencó á texer la Corona de Rosas de su Rosario Santissimo: porque en esse dicho tiempo se miró esta Celestial Princesa llena no solo de luzes de gozo, y alegría; no solo de luzes de gloria (por que entonces vio la esencia Divina, como dizen muchos) sino tambien de los inhumanos dolores de Christo crucificado, atravesada de las defabridas espinas de la Passion de su dulcissimo Hijo. Todo lo dixo Ricardo: Habuit autem hec Luna triplicem plenitudinem: prima fuit lætitiæ, in Angelica Salutatione: secunda gratiæ, in gratiæ adimplerione; quando dicta est: gratia plena: tertia gloriæ, quando facta est Mater Filij Dei. Llenóse, pues, Maria Santissima de luzes de gozo, al mirarse coronar con flores, y fruto de Madre: inuendóse en resplandores de alegría, al verse coronar con toda la gloria de Madre de Dios: pero le faltaba al espejo de esta Luna llena el cerco de las defabridas espinas de la Passion de su Hijo; para que quedara perfecta su mas preciosa corona; y así se crucificó al concebir al Verbo Encarnado, contemplando en aquella hora crucificada á su Hijo: Crucifixæ crucifixum concepit. Con qué si el Rosario es corona, y es Rosal, en quien florecen, ó se entretexen así rosas de inefables gozos, como rosas de summa gloria; tambien florecen rosas de la Passion (que ya las hemos visto en nuestros tiempos, con todos los instrumentos de

Ricard. de S. do plena est, dicitur: (LABELLA) Laur. Oygamos á este docto Padre, á quien arrebató su piedad á vna singular contemplacion. La Luna, dize, se llena toda de luzes al dia catorze de su nacimiento, quedando corona, y coronada perfectamente de resplandores; y Maria Santissima Luna llena de gracia se llenó del Sol de Justicia Christo al año catorze de su edad, concibiendo en sus purissimas entrañas. Luna crescit usque ad quartum decimum diem, & tunc Luna plena apparet: & circa decimum quartum annum, vel tertium decimum, Filium Dei creditur Mariam concepisse.

de la Passion dolorosa) para que quede perfecta la corona, pasando las espinas á ser fragrantes rosas de gozo, de dolor, y de gloria en la Luna llena de gracias, y mas gracias, Maria Santissima Reyna de los Serafines. Quando plena est (dixo San Ernesto) Christum hominem spinis onustum intra se gerit. Y pues esta corona es, como vemos, tan abundante de flores, y estas Rosas tan abundantes de myste-

rios, vamos en estos mysterios cogiendo rosas, y flores, para coronar á Christo, y á su Celestial Madre Maria Santissima con los quinze mysterios, gozofos, dolorofos, y gloriosos, de su Santissimo Rosario. Trataremos los gozofos con brevedad, porque de tan soberanos mysterios dezimos mucho en el antecedente Libro. \*\*



PARTE I.

MYSTERIOS

Gozofos.

N. 343



ES DIGNO DE notar, que baxase el Angel á empezar á dezir el Ave Maria en la Ciudad de Nazaret. Missus est Angelus S. Luc. Gabriel à Deo in civitatem Galilee, cap. 1. v. cui nomen Nazareth. Siendo así, que pudiera Dios disponer, fuera esta Salutation en Jerusalem, que era la cabeza de aquel imperio, ó en otra de las Ciudades illustres; pero en Nazaret? Si señor; Ara, Nazaret se interpreta flor; las flores son las que ofrecen la suavidad, y el gozo; son el desenojo de los viuentes,

todo es gozo, y alegría. Así? Pues si el Angel ha de empezar á dezir el Ave Maria de el Rosario, tengaprimordio en la Ciudad de Nazaret, que todo es gozo; para dar á entender, que hemos de empezar á coronar á Maria por los mysterios, que fueron su gozo, su suavidad, y su alegría: Congruum fuit (dixo el mas discreto Idiota) florem in flore concipi, de flore nasci, & in flore nutrir. \*\*

Raymó. Jordá cõtempl. A1. de laudib. B.Vrg.

DISCURSO



DISCURSO I.  
ANUNCIACION DE MARIA

Santissima.

N. 344

**E**NTREMOS YA A mirar à Maria Santissima en mysterios tan gozosos; pero que palabras podrán reducir el golpe de mar de gozo, que inundò el corazon de Maria Santissima, quando el Verbo Eterno entrò en sus purissimas entrañas? A mi me parece, que de muchas se podian embarazar las inundaciones de gozos; pues veo, que abrigò en su Vientre Virginal à quien vinieran estrechas estas esferas Celestes. Y si no, quien podrá llegar con la imaginacion à donde llegó Maria Santissima en este instante con su carne, y con su alma? Con su carne llegó hasta la Persona de el Hijo; pues se unió el Verbo con ella en sus purissimas entrañas: con su alma por su entendimiento se unió con la esencia Divina, pues gozó la gloria en aquel instante dichosissimo: y al tiempo que engendraba à su mas precioso Hijo en su Vientre Virginal, al mismo instante veia, que al Hijo de Dios lo engendraba, y producía el Padre Eterno por su entendimiento con vna generacion eterna, y que al mismo instante se criaba el alma Santissima, y que por obra de el Espiritu Santo se formaba el cuerpo de su sangre immaculada, viniendose el Verbo Eterno con el alma: tambien à esse mismo instante gozando fueros de in. fe. gloria veia con conocimiento claro, llar. lib. que el Padre, y el Hijo producian al 1. p. 2. c. Espiritu Santo. *Filius Dei existens 3. art. 2. in utero Virginis producebat Spi-*

*Pelbart  
in fe.  
llar. lib.  
1. p. 2. c.  
3. art. 2.*

*tum Sanctum (dize Pelbart) quia nunquam Filius desitit Spiritum Sanctum spirare, sicut nec Pater desitit nunquam Filium generare. Qué no creceria el gozo de Maria viendose verdadera Madre de vn Hijo, que es Hijo de el Eterno Padré, poseyendo al mismo tiempo los gozos de fecunda Madre con el decoro de Virgen purissima. O Madre Virgen, goza por eternidades estos inefabiles gozos, que á nosotros nos basta adorarlos, y venerarlos.*

§. I.

*La humildad de Maria es admiracion de los Angeles.*

**L**egò el Angel à dar la mas feliz nueva à Maria Santissima, que pudo recibir pura criatura; pero Gabriel al ver la belleza de su gracia le saltaron las palabras, como contempla vn Poëta Christiano, y Maria Santissima anegandose en la Purpura de su Celestial modestia, ni los ojos levantaba para mirar al Angel entregada toda à vn sagrado silencio.

*Heret in conspectu Divinae Virginis. Ales primus. § in docto deficit ore sonus; cise. Virgo immota silet, nec sursum lumina Raynuda tollit.*

*Fran-*

Pues

Pues qué detencion es esta, quando insta el que se le dá à entender à Maria Santissima el decreto, y mandato Divino? Parece, que es escusarse à la obediencia callando Maria, y no hablando el Angel; pero si la causa es la belleza de los ojos de la Reyna de los Serafines; para executar el orden baxe el Angel los ojos, para hablar, y levante los ojos Maria para ver, y con esto tendrá lugar la obediencia.

*Quid facient? optata virgini mandata tonantis, Et tamen, Et tacet hæc, Et nequit ille loqui. Causa oculi, ut fari tandem potestis uterque Angele flecte tuos, erige Virgo tuos.*

N. 345.

Diò el Angel la feliz nueva; y Maria Santissima, aunque llena de gozo, que no pudo ser mayor; porque no puede ser mayor la causa, que le ocasiona; sobrefalada su mas profunda humildad, empezó à dificultar el modo de la concepcion mas pura del Verbo encarnado; à que el Angel para fofsegarla acudió à el poder de Dios, que la hazia fecunda Madre sin refuir con la pureza de Virgen: pues entrandole el Sol Divino en su vientre virginal lo coronaria de mas luzes de pureza, que tiene Estrellas el Firmamento; à que respondió la Reyna de los Serafines con vna humildad tan profunda, que pudo llenar de admiracion à los Cielos, y à la tierra. Aquí esta la esclava del Señor, haga en milo que gustare; y dize el texto Sagrado, que al punto se apartò el Angel de Maria Santissima: *Et discessit ab illa Angelus.* Pues qué prisa es de irse à la hora el Angel? No fuera busno, que se quedara con Maria à hablar mas de espacio? Ea, pues, detengase el Angel; pero esso no hará. Ara, entrò Gabriel à ver à Maria Santissima, y admirado de su hermosura celestial, contemplaba sus peregrinas virtudes, y heroycas perfecciones; descubrió vna pureza celestial, y en este cristal llegó à ver la

*S. Luc. cap. 1. v. 35.*

mas resignada obediencia; descubrió la mas alta contemplacion con la mas abrasada caridad; y con todas las de mas virtudes, y perfecciones en grado muy sublimado; y todas, y cada vna de por si anegaron à Gabriel en estraña admiracion; pero quando viò que à la noticia de la dignidad incomprehenfible de Madre de Dios se abarrió tanto en profundissima humildad, se aparta el Angel admirado, y aflombrado de tan profunda humildad, que pone en admiracion dignamente à los mas elevados espiritus.

Quien es esta, preguntan los Angeles, ¿què tuble del desierto de spacible de la tierra, como vna vara de humo, hecha vn compuesto de los mas preciosos aromas: *Que est ista, que ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhe, Et thuris?* Pues de qué nace la duda, si es Maria la que sube? Pero no es duda, dize Ricardo de S. Laurencio, sino admiracion de estos celestiales espiritus: *Admirando sub hæc questio, non dubitandum, Sea en hora buena; pero yo quisiera saber, de donde nace la admiracion, de que sube Maria: quando subió tan alto, que sus virtudes la elevaron à hazer tronó de los Serafines, y esto bien losaben estos celestiales espiritus; con que me parece, que en esta ocasion mas están turbados los Angeles, que admirados; porque no hallar similitud mas bien visto, para celebrar la hermosa republica de las virtudes de la Reyna de los Serafines, que vna vara, y essa de humo; mas parece turbacion, que admiracion; porque la comparacion, mas parece, que mira à obscurecerla, que à alabarla. Faltaron cedros del Libano, que naciendo entre la pureza de la nieve susnando tanto, que parece caminan à coronarse de Estrellas? No avia elevados cipreses en Sion, que casi llegan à perderse de vista? No avia finalmente triunfantes, y victoriosas palmas en Cadés? Però comparar à Maria Santissima à vna humilde vara, y essa de humo; no me parece, que es acertado el cortejo de corte-*

N. 31.

*Cant. c. 1. v. 6.*

*Richar. de Sanc. Laur. lib. 12. de laud. B. Virg.*

Z

tos ; veamos el fruto i que sacó el Centurion, y el que sacó Zacheo ; y por el mayor fruto conoceremos la mayor dignidad ; el fruto del Centurion fue quanto deseaba , que era la salud del muchacho: *Sanatus est puer in illa hora.* Milagroso, y admirable fruto ! Y Zacheo ? No solo para él, sino para toda su casa : *Hodie salus domui huic facta est.* Y para significar mas lo comun , y vniuersal del beneficio, añade el Evangelista en esta ocasion, que vino Christo á reparar el mundo, como expresando el mysterio de la Encarnacion: *Venit enim filius hominis querere, & saluum facere, quod perierat.* Pues si la mayor dignidad del que recibe á Dios se conoce por el mayor fruto ; mas dignamente lo recibió Zacheo , que el Centurion; pues si el Centurion consiguió

solo la salud del muchacho: *Sanatus est puer.* Zacheo, no solo consiguió salud para si, sino para toda su casa: *Salus domui.* O Madre Virgen! Todos son gozos sobre gozos en tu annunciacion infante; gozo, por averte escogido el Cielo, para tronó de todo vn Dios, a quien es corto tronó todo el Cielo; y mas gozo por averlo recibido en tu virgineo vientre mas dignamente que los fieles en el altissimo Sacramento de la Eucharistia: Y no feria el menor gozo para esta Celestial Princesa ver, que recibia en si á Dios no solo para si, sino para salud vniuersal de todos los hombres: *Hodie salus domui huic facta est.* Gozate, pues, por eternidades, que a nosotros nos basta por aora admirar tanto gozo, y tanta gracia.



DISCURSO SEGVNDO.

VISITACION DE MARIA

Santissima.

N. 351.

QVÉ luzes de gozo no bañarian á Maria Santissima, quando Carroza del Sol Divino corrió las montañas de Judea a visitar á su Prima Santa Isabel preñada del Precursor Baptista ; pero quien será bastante a explicar estas avenidas de incendios , y de gozos ? *Qua est ista, que progreditur quasi Aurora con surgens pulchra vt Luna, electa vt Sol terribilis vt castrorum acies ordinata.* Quien es esta, dice el Espiritu Santo, que camina apacible como la Aurora, hermosa como la Luna , escogida como el Sol , esforcada como vn escuadrón valeroso, cercada de triunfos, y victorias ? Si yo huviera de responder á la pregunta, dixera : que era la

fama, porque esta crece mas, y mas con cada passo: *Vires acquirit eundo.* Dixo Pichineli. Pues qué es la fama esta, que nos dibuxa el Espiritu Santo? No es sino Maria Santissima, asistida de la fama, que alguna vez avian de ser verdad sus voces. Y assi veamosla caminar con la Reyna de los Serafines, si bien con todas sus voces no alcanza a explicar el gozo , y dulçura de tan soberano mysterio. *Mysteria, qua in hac sacra visitatione per acclamant in vota aternitate celebrari satis, & exbauit cogitatione, & sapientia omnium creaturarum nequeunt.* Dixo San Gregorio el Grande.

Pichin. lib. 3. mund. symb. c. 11. nu. 24.

S. Greg. Homel. de visit.

S. I.

S. I.

Maria Madre de Dios toda es luzes, y resplandores.

N. 352.

EMPEZÒ á caminar Maria Santissima como hermosa, y apacible Aurora: *Quasi Aurora.* Quando salió de su casa a visitar a su Prima Santa Isabel. Pues por qué empieza á caminar como Aurora ? No dice que camina tambien como Luna, y que continúa su curso como el Sol? *Pulchra vt Luna, electa vt Sol.* No es el Sol mas magestuosa luz, y no es luz mas brillante la Luna? No se puede dudar. Pues por qué comienza á caminar Maria Santissima las montañas de Judea como Aurora hermosa, y apacible, y no como la Luna, ò el Sol ? Ara dixo Cornelio á Lapide: *Aurora dicitur prima claritas Dei.* Es el Aurora la primera criatura en quien primero raya la primera claridad de Dios. Es la Aurora la primera criatura que se dexa ver, y siendo la luz mas templada, la mas tierna, y mas suave, es la primera que empieza a caminar por los montes, porque es la primera criatura, en quien se mira primero la luz , y la claridad de Dios. Assi? Pues comparese Maria Santissima , primero que al Sol , y la Luna, á la Aurora quando empieza a caminar, que aunque el Sol es mayor luz , y la Luna es luz mas grande, primero que en el Sol , y la Luna resplandece en la Aurora la luz, y la claridad de Dios ; y criatura que amanece tan temprano á llenarse de la luz de la claridad de Dios, solo ella puede ser symbolo de Maria quando empieza á caminar las montañas con el Sol Divino de Justicia en su purissimo vientre.

N. 353.

De aqui nacieron las prifas en Maria Santissima á manifestarse, y a parecer fecunda Madre ; porque concibió como Aurora en la claridad de Dios. De aqui las prevençiones de Isabel en retirarse con encogimiento , y rubor mirandose Madre fecunda ; porque

concebió al Baptista Juan como tenebrosa noche entre los horrores del pecado. Y vá tãta diferencia de Madre a Madre, quanta es la que vá de la luz a las tinieblas ; y de la Aurora a las sombras, y aun mucho mas ; pues es Isabel Madre de vn hombre, que causa rubor la memoria de su concepcion, y Maria Santissima de vn hombre Dios luz hermosa por essencia, y assi no fue rubor el que vistió su honestidad sino purpura real teñida en todas las hermosuras de la luz ; y como la luz solo se hizo para ver , y mirar, como las sombras para ocultar , y ocultarse, no es mucho, que Maria Santissima haga ostentaciones de Madre passcando las montañas de Judea; por que es hermosa Aurora cuya luz es la primera que empieza a caminar por los montes, porque es la primera criatura en quien se mira la luz, y la claridad de Dios.

N. 354.

O Divina, y Celestial Aurora! En ti se gozò la primera claridad de Dios, pues en ti brilló el Sol de Justicia Christo , encarnado en tus purissimas entrañas , pero en reciproca admiracion , pues si él se vistió de las luzes claras de tu grande Magestad para que resplandecieras bella , y apacible Aurora, tu le vestiste de la flor purpurea de tu preciosissima carne , para que quedando vn hombre Dios en el mundo, floreciera para todos bella, y peregrina flor. Y esto fue caminar tambien Maria Santissima como Aurora; que si la Aurora despierta , y amanece en cuna florida de rosas, y jazmines, sembrando flores para vestir , y coronar los montes, y los valles, que dixo el otro Profano.

*Ecce vigil nitido patefecit ab ortu, purpureus Aurora, flores, & plena rosarum.*

Quid.

De Maria Santissima dixo nuestro Mantuano, que al pisar las montañas de Judea se vistieron de Abriles , y Primaveraes.

*Aristu procul omnis ager nemus omne virgines*

exort.

exorto iam vere comas cur nauit, &   
 ibat   
 in flores tunc omne solum, fragrantia   
 rura,   
 purpureas passim violas, & candida   
 passim,   
 lilia fundebant.

S. II.

Maria es veloz en acudir a el alivio   
 de los hombres.

N. 355. **C**aminó Maria Santissima, para   
 santificar al Baptista Juan,   
 como Luna hermosa, y res-   
 plandeciente: *Pulchra ut   
 Luna.* Dize Plinio, que la Luna es   
 simbolo de la fecundidad; y por esso   
 se miraba en los reverfos de vnas mo-   
 nedas, que mandó batir Cornelia Au-   
 gusta, la hermosura de la Luna, con   
 esta letra: *Fecunditas.* Por cuya cau-   
 sa los Romanos, para explicar su   
 fecundidad, le llamaron: *Gematrix   
 orbis.* Y no es esto lo mas raro, sino   
 que quando mas llena la Luna es mas   
 veloz su curso; pues corre la esfera del   
 Cielo con mas acelerada carrera quan-   
 do se halla en el lleno de sus luzes: *In   
 plenilunio velocissima est.* Dize Plinio.   
 Y quando veo caminar a Maria Sati-   
 sissima Madre fecunda con tantas pri-   
 sas por la aspereza de las montañas de   
 Judea, me parece Luna hermosa, que   
 discurre por las campañas del Cielo;   
 pero como camina tan veloz, quando   
 se avia de hallar embarazada con el   
 fruto, que llevaba en sus entrañas? Pues   
 no le sirve de peso? no le sirve de em-   
 barazo? No: que es luz hermosa el   
 fruto bendito de su vientre; y la luz no   
 puede ferver de peso, ni embarazo, an-   
 tes si de ilustrar, donde quiera que   
 entre la claridad de su belleza, y esto   
 es ser hermosa Luna, mas veloz quan-   
 do mas llena de luzes para beneficiar a   
 los viuentes:

N. 356. *Quam pulchri sunt gressus tui   
 in calcamentis, filia Principis!*

Cam. Qué hermosos son tus passos, o amada   
 hija del Principe, y el adorno de tu   
 calçado quando velozmente caminas.

Habla aqui el Espiritu Santo de Maria,   
 dize vn grave Expositor, en ocasion   
 de visitar al Baptista en el vientre de   
 su Madre Santa Isabel: *Quando visita-   
 vit Elyzabeth, & Ioannes sanctifica-   
 tus Spiritu Sancto fuit repletus, decori-   
 vialie gressus virginis habuit sunt.* Y   
 no reparo el que le llame hija del   
 Principe; pues excede Maria a todas   
 las almas santas; que si todas son hijas   
 del Principe, Maria no solo es Hija,   
 sino Madre del Principe: *Omnis pul-   
 cherrime gradiuntur* (dixo Guillermo   
 Abad) *Omnia sunt pulchri gressus   
 in calcamentis, verum illa est exce-   
 lenter filia Principis.* Ni tampoco   
 reparo, en que alabe los passos de esta   
 Celestial Princesa; porque de ellos   
 nacia la modestia, y la decencia, aun   
 quando mas veloz caminaba; pues   
 como contempló el Docto, y piadoso   
 Novarino los ocultaba vn Divino res-   
 plandor, que embarazaba, que pudieffe   
 registrar la vista aun la tierra que   
 pisaba. Y lo que es peligro en las de-   
 más, era en Maria Santissima pureza,   
 dando luz a la tierra con el movimien-   
 to de sus passos. Lo que reparo es, que   
 le celebre el adorno del calçado, y mas   
 quando no nos dize la preciosidad, ni   
 el color. Pero Ricardo de S. Laurencio   
 dize, que era el color, y la preciosidad   
 de jacinto, que es todo color del Cielo:   
 *Quia erat calcata hyacinthino, ideo* Ricard.   
 *dicuntur eius gressus pulchri in calcame-*   
 *mentis.* Y no sera mucho; que en la   
 Grecia, refiere Gregoras, que el calca-   
 do de las mugeres era azul, entre texi-   
 das vnas Aguilas generosas: *Iucareuleis   
 calcatis aquile auro texte erant.* Era,   
 pues, de color de Cielo el calçado de   
 Maria. Pues por q ha de tener este co-   
 lor quando se alaban sus passos? Ara. Yo   
 lo dire: no se alaban estos passos de   
 Maria en ocasion de visitar a su Prima   
 Santa Isabel? Es assi. Aí no avia de   
 remediar al Baptista facandole de la   
 miseria de la culpa original? Tambien   
 es verdad. Assi? Pues diga que son de   
 color de Cielo; pues si Maria camina a   
 remediar al Baptista como hermosa   
 Luna, y Luna llena de la claridad de   
 Dios,

Oros.   
 in Cam.   
 cap. 3.   
 anu. 33

Novar.   
 vob.   
 Virgin.   
 n. 275.

Ricard.   
 de Sanc.   
 Laur.   
 lib. 5. de   
 Laudib.   
 B. Virg.

y la Luna llena camina mas veloz en   
 las esferas del Cielo; sepase que Maria   
 nunca mas veloz camina, que a reme-   
 diar nuestras aflicciones, y necesida-   
 des.

N. 357. A hora acabo yo de entender, por   
 que el Espiritu Santo, en los Cantares,   
 se empeña en elogios de todas las per-   
 fecciones del Esposo; y siendo assi, que   
 encarece la hermosura de las ma-   
 nos, no habla palabra de los pies;   
 como tambien, siendo assi, que   
 alaba todas las perfecciones de la Es-   
 posa celebrando sus pies, no haze me-   
 moria de las manos: *Quam pulchri   
 sunt gressus tui* (y el Caldeo) *pedes   
 tui.* Pues qué no tenia manos la Es-   
 posa? Y el Esposo no tenia pies? Quien   
 lo puede dudar, quando el Esposo, y   
 la Esposa eran vn assombro de hermo-   
 sura, y perfeccion, y fuera faltarle   
 mucho a la Esposa las manos, y al Es-   
 poso los pies. Pues porqué no se han   
 de expresar las manos de la Esposa, ni   
 los pies del Esposo, quando son tan   
 cabales en sus perfecciones? Por que las   
 manos del Esposo son manos de la Es-   
 posa, y los pies de la Esposa son los   
 pies de su Esposo mas amado. Pero   
 porqué?

Ara. Es comun sentir de Padres,   
 que el Esposo es Dios, como que Ma-   
 ria Santissima es la Esposa. En las ma-   
 nos está significado su poder, este suele   
 retardar la malicia de los hombres,

N. 358. por que aunque está asistido de su in-   
 finita misericordia, dá segun las leyes   
 de justicia, y assi suele caminar de es-   
 pacio a comunicar sus beneficios; pero   
 Maria es toda Misericordia, porque   
 compassiva de nuestras miserias, solo   
 atiende a las necesidades, que mira.   
 Assi? Pues las manos del Esposo, que   
 son su poder, sean manos de Maria; para   
 que se entienda, que si tiene el poder   
 de Dios en sus manos, nada ay impossi-   
 ble a su intercessión. Pero los pies del   
 Esposo sean los pies de Maria; que es   
 la misma velocidad, en favorecer, para   
 que a ligeros buelos de la misericordia   
 sea tan presto el remedio, que lo mis-   
 mo sea ver las necesidades, y miserias,

que remediarlas: *Invocatus namque,   
 (dixo San Methodio) dum ad iustitia   
 merita rogantium expendis, vel postea   
 lationibus tunc indulges, vel tardior, orat. de   
 vel lenius procedere consuevit.* Des-   
 para verò cum regnum acceperit, quod   
 torum in mansuetudine postum est, non   
 tam frequenter expendit, quid prome-   
 reantur, qui rogant, quam quid sua   
 debeant, benignitati: quare velox,   
 atque festina est in audendis astetis.   
 O, Madre Virgen! Toda es piedad,   
 y misericordias; lo mismo es ver nues-   
 tras miserias, que sentir el remedio   
 por tu intercessión, siendo tan veloz   
 como lo experimentó el Baptista, que   
 apenas te viste Luna llena, quando   
 con velocidad passaste las montañas   
 de Judea a visitar a la Madre, y a san-   
 tificar al hijo.

S. III.   
 No puedes faltar en Maria la dignidad   
 de Madre de Dios.

P Rosguió Maria Santissima su   
 camino, como hermoso Sol,   
 anegando en luzes las montañas   
 de Judea: *Electa ut Sol.* Pues   
 si camina como Sol, como camina tan   
 aprisa? Por que el Sol quando llega   
 al punto mas alto del Zodiaco, enton-   
 ces camina mas de espacio, y es mas   
 tarado en su movimiento: *Solum est   
 altissimè motus est.* Dixo Erasmo,   
 de sentir de los Astrologos. Pues si   
 Maria Santissima, como hermoso Sol,   
 camina por las montañas de Judea a   
 tiempo, que llegó a lo summo, que   
 pudo llegar en su grandezza, pues se   
 miraba Madre de Dios, llevandolo en   
 sus purissimas entrañas, que es la ma-   
 yor altura a que puede llegar vna pura   
 criatura. Como tan veloz se mueve   
 quando el Sol, en llegando a su mayor   
 altura, camina con passos tan lentos?   
 Yo lo dire: El Sol material, en llegan-   
 do

S. M. th.   
 orat. de   
 Purific.

N. 359.

Erasm.   
 de instis.   
 Princip.

do a lo summo de su grandeza, luego empieza a caer, y a descaer en sus luzes; y como que se le haze de mal correr de prissa tan alta linea. Por no caer tan a prissa tiene el consuelo de consorvarse en su altura; y asi va de espacio en sus movimientos; y porque de alli ha de caer. Pero el Sol de Maria Santissima vn̄a vez que llegò a lo summo del Cielo de la Divinidad, siendo Madre del mismo Dios; no puede caer de su grandeza; y asi no es mucho, q̄ corra mas veloz, quando discurrre como hermoso Sol con el lleno de todos los resplandores de Dios en sus purissimas entrañas: *Si per possibile, vel impossibile Verbum Divinum assumptum dimitteret humanitatem, adhuo Beata Virgo Maria sua non orbaretur dignitate, & excellentia infinita, que ei ex conceptione, & generatione filij sui verè Dei, & hominis, semel lumine felicissimo excreuerat.* Dixo e Obispo Gaditano. Y es la razon, porque como la dignidad de Madre se funda en la concepcion; y generacion del hijo, que es vna accion trafeunte, que llama el Filosofo, vna vez executada, no puede dexar de ser; conque si Christo Señor nuestro dexara a hora la humanidad, que recibio de su Madre Maria Santissima, esta Señora quedara en la dignidad, y excelencia de Madre de Dios; porque no podia dexar de ser, que huviera concebido al Verbo Eterno en sus purissimas entrañas, y aver sido Madre de Dios; a quien se debe la mayor veneracion, que se puede dar a pura criatura.

Guer. tom. 1. de Dis. par. 9.

227.

N. 368.

Entre los instrumentos de la Pasion de Christo Señor nuestro, ninguno



no ha llegado a la veneracion que la Santa Cruz, como tampoco, ningun lugar mas glorioso, ni mas celebrado, que el Sepulcro de Christo Señor nuestro, como lo profetizó Iſaias: *Erit sepulchrum eius gloriosum.* Pues por qué solo el Sepulcro, y toda la Cruz se han de levantar con tan Magestuosa excelencia? Porque la Cruz tuvo en sus brazos a Christo Señor nuestro, y el Sepulcro lo tuvo en su corazon, y en sus entrañas; y pues si esso ya pasó, y Christo Señor nuestro no ha de volver a morir, ni ha de verse en los brazos de la Cruz, como ni en los espacios del Sepulcro, porque lo dexò para siempre; por qué la Cruz se ha de levantar con esta magestad, y el Sepulcro con esta gloria? Porque esta gloria, y esta magestad se debe al Sepulcro, y a la Cruz, porque esta tuvo a Dios hombre en sus brazos, y el Sepulcro a vn̄ hombre Dios en sus entrañas; y es tan incomprehensible grandeza el aver tenido a Dios en sus brazos, y en sus entrañas, que aunque esta gloria no aya sido mas que por vna vez, y no se aya de repetir jamás, merece esta veneracion, esta magestad, y esta grandeza, por toda la eternidad; y si Maria Santissima llegò a lo summo de la grandeza quando llegò a ser Madre de Dios; excelencia tan singular, que posseda vna vez, no puede dexar jamás de aver sido Madre de Dios; no es mucho, que camine tan veloz, aun arrojado, llegado a lo summo de la grandeza, haziendole de firme material.

Saint, cap. 10. v. 1.

DIS-

DISCURSO TERCERO.

NACIMIENTO DE CHRISTO.

§. VNICO.

N. 361.

Con este gozo se eslabona el de la Natividad de Christo Señor nuestro, mysterio tan dulce, y de alegría tan summa, que por grande, no cabiendo en todos los Coros de los Angeles, vino vn̄ Espiritu Celestial a repartir del con los hombres: *Ecce euangelizo vobis gaudium magnum.* Gran gozo fue este para los Angeles, y los hombres. Pues qué gozo, qué alegría, y qué dulçura no sería este para Maria Santissima al ver, que en los brazos del mar immenso de su amor se explayaba, para remedio de todos, aquel Sol recién nacido? O Nacimiento mas puro, que la luz! O parto admirable, y purissimo! a quien no combatieron, ni sucedieron dolores a dolores, sino rifa, y alegría; porque preñez tan decorosamente sagrada no se desahogò en ansias, fatigas, ni congojas, sino en jubilos, y gozos inefables: *Mirabilis partus* (dize Santo Thomas de Villanueva) *& sacrum puerperium, cui pro doloribus letitia, & pro anxietatibus gaudia compensantur.* Y assi creò, dize el Santo, y no me engaño, que no pudiera el tierno cuerpo de vna Doncella delicada tolerar tan ardientes, tan dulces, y poderosas impresiones, a no alentarla, y fortalecerla el Sol Divino, que tan suavemente la heria, y penetraba con los harpones hermosos de sus dulces, y mas amorosos resplandores: *Crediderim ego, neque me fallit opinio, non potuisse villo modo Virginis corpusculum tenerrimum tam fortes, tam potentes impresiones sustinere, nisi ille, qui eam talibus spiculis, & fulgoribus percellebat, eam grandi miraculo sustentaret interius.*

S. Thom. de Villa. serm. 4. de Natiu. Dñi.

El amor de Maria fue mas crecido en el nacimiento de su Hijo.

Contempla San Vicente Ferrer, que fue tal el exceso de resplandores, y luzes en esta mas dichosa noche, que corrieron desde aquel humilde, si mas triunfante Portal, por el mar de Maria Santissima, que llegaron hasta la coronada Jerusalem: anegandose felizmente en resplandores aquella Imperial Ciudad: saliendo muchos de sus casas, como enamoradas mariposas; a abrafarse en el fuego de tanto Sol, que adoraron, si enternecidos, llenos de inefable gozo, que los embittió, y anegó viendo, que nacia de la rifa de la mas Divina Aurora: *Cogitate quomodo multi, qui non S. Vicenti dormiebant, admirantes de tanta claritate voluerunt videre fontem luminis, & concurrentibus eis ad tam magnum spectaculum luminis, & virgo sentiens tumultum gentis filium posuit in praesepio.* Y yo digo, que naciendo este Sol Divino del mar immenso del amor de Maria Santissima, para abrafar la tierra bronca de los corazones de los hombres: *Ignem veni mittere in terram.* Que Maria Santissima desde la tierra bibró házia el Cielo los rayos de tanto Sol, abrafando con ellos todas las Hierarchias de los Angeles; con que no quedó Celestial Espiritu en essa esfera Celeste, que en aquella mas dichosa noche no se arrojara del Cielo, assi a ponerse a la luz de tan soberano Sol, como al calor immenso del mar de amor de Maria Santissima: *Quis enim in Caelo mansit Angelus (contempló Santo Thomas de Villanueva, y con él otros) qui ad tantum spectaculum non veniret?* Y para mayor celebridad de

N. 362.

S. Thom. de Villan. serm. 3. de Nati. Dñi.

Aa aquel

aque! mysterio gozoso se vistieron todos los Angeles de la librea del Principe de la Paz; tomando aparentes cuerpos humanos, para cortejar al recién nacido Dios, Dios, y hombre verdadero. *Corporeoque Domino ipsi quoque (Angeli) in assumptis corporibus mirificas concinnant laudes.* Prosiguió Santo Thomas. Pues porqué nosotros vestidos de verdadera carne mortal no hemos de hazer gala de la librea, celebrando, y considerando á todas horas este mysterio inefable, para anegarnos en luzes de alegría, y abrasarnos al incendio de tanto Sol, que humanado navega en brazos del mar de Maria Santissima? A buen seguro que si cargaremos la consideración en los Mysterios del Rosario, que en Maria Santissima halleemos no solo mar, para comerciar; sino Nao, que cargada de tesoros nos conduzca al Puerto de nuestra salvación, y que hagamos riquissimo caudal de gozos en el Mysterio de la Natividad de Christo Señor nuestro, para coronar á esta Celestial Princesa.

Refiere Drexelio, que sucedia en el Obispado Eitecense, que al arrojar dia de la Natividad del Salvador, ó su Vigilia en vn huerto delicioso vnas migajas de pan; con el calor del Verano florecian vnas flores de singular hermosura, que no se avian visto antes en aquel País: *Non obstante, quod ibi antea flores nunquam crevissent, nec seminari essent; tamen sequenti proxima estate flores prafati ibi germinarent, & florerent.* Qué fue esto, sino vestirse de flores de nueva alegría aquel pedazo de tierra, para celebrar el nacimiento de Christo Señor nuestro, y calentarse con la luz de tanto Sol, brotando de gozo rosas, y flores, que ofrecer á aquel Divino Sol en los brazos de la mas hermosa Aurora? Abrasé, pues, la tierra de nuestros corazones, que es razon, al nacimiento del Sol mas soberano; y si de la

Salutacion Angelica dixo el B. Alano, que encierra en si el Pan de Angeles, y de hombreras; los pedazos deste Pan

Divino repartido en sus Mysterios sembremoslos en la seca tierra de nuestros corazones; y serán huertos celestiales, en que nazcan flores de gozo, con que coronemos este Sol nacido en Belen, casa de Pan; y á Maria Santissima inmenso mar del amor, siendo ciertos los gozos de nuestros mayores intereses; pues llegamos á sembrar tambien el pan sobre aguas tan mysteriosas: *Mitte panem tuum super transeuntes aquas.* Que aconseja el Espíritu Santo.

Dize San Ernesto, que lo que causa mas admiración en los inmensos espacios del mar es, que en el medio, ó en su corazón siempre está brotando golpes de olas muy ardientes, al modo que se experimenta en vn baño grande de agua, que calentándose al fuego, como la vá penetrando mas, y mas, haze el calor subir el agua inferior en olas á la parte superior; y la razon es: porque el curso, que siempre lleva en sus corrientes el mar es siguiendo la linea de la Torrida Zona, con que viene á tener sobre su cabeza perpendicularmente la fuente del calor:

*Mare in medio sui ebullire dicitur, sicut cacabus, quia semper currit per viam, que dicitur Torrida, sicque perpendiculariter habet fontem caloris super caput suum.* O Madre Virgen! O mar inmenso de dulçura! Las corrientes de tu gracia siempre corrieron apaciblemente (desde el primer instante de tu ser hasta el último instante de tu mas dichosa vida) por la Torrida Zona del amor; porque desde aquel primer instante fuiste vn mar grande de amor de Dios: pero quando llegaste á la dignidad de Madre del Verbo encarnado tuviste la fuente del calor sobre tí, pues sobre tí baxó el Espíritu Santo: *Spiritus Sanctus superveniet in te.* Como tambien la fuente de la luz en medio de tu purissima carne: *Eccc concipies in utero.* Qué mucho, pues, que entonces fuesen las avenidas de gozos tan inmensas, que pudieras blasonar de mar inmenso del mas generoso amor! DIS-

DISCURSO QVARTO.

PURIFICACION DE MARIA.

N. 365. **A** La Rosa deste Mysterio Gozoso de la Natividad de Christo Señor nuestro se llega la del gozo, que tuvo Maria Santissima, quando contemplándose mas Divina Paloma que la de Noe, entró en la Arca del Templo con la oliva hermosa del Principe de la Paz, para aplacar á la Magestad Divina, y assegurar á los mortales que cessó ya la tormenta deshecha; porque aquellas aguas destempladas las forbió el mar inmenso de su amor, desvaneciéndose las sozobras del dilubio mas fatal: siendo Maria Santissima en esta ocasion para los mortales Arco Iris, que puestas las puntas en la tierra disparó házia el Cielo la saeta mas escogida del Verbo encarnado; subiendo tanto á brazos de esta Celestial Princesa, que hirió con ella dulcemente el corazón del Eterno Padre. O Reyna de los Serafines, y lo que te deben los mortales!

S. VNICO.

En su purificacion haze Maria ostension de su singular pureza.

N. 366. **A** Dmira el discurso, y suspende la razon ver entrar á Maria por el Templo de Jerusalem á purificarse, quando es mas pura que el Sol; pues el purificarse arguye mancha, y Maria estava inocente de toda mancha; pues no avia concebido por obra de varon, sino por obra del Espíritu Santo: *Spiritus Sanctus superveniet in te.* Pero este es el mayor primor; que yendo á cumplir la ceremonia de la purificación, al aspecto ignorante del mundo arguia mancha; y vestirse de esta sombra de

la ceremonia de la purificación la que estava tan inocente, así se ilustra mas. Es el Sol vivo retrato de Maria en comua inteligencia de sagradas plumas; pues de Maria no puede aver retrato en la tierra, que se sube hasta el Cielo; y todo es corto para lo que es la Reyna de los Serafines: y siendo retrato desta Señora quieren muchos Padres, que lo sea en su Purificación. Pero yo quisiera saber el motivo. No faltó quica discurierra, que como el Sol, aunque tiene mas luzes quando está en medio del Cielo, que no quando está en su oriente, ó en su ocaso, con todo á nuestra vista parece que tiene mas luzes, y es mayor al nacer, y al morir; así Maria Santissima; grande es en su Nacimiento, y grande en su Assumpcion triunfante; pero mas elevada en su Purificación; pues si á nuestra vista es mas pequeña con las sombras de la ceremonia, así es donde tiene mas copia de luzes. Confieso que es delgado discuirir, y muy del caso; pero á ver si descubro otra razon. Vá refiriendo San Matheo los sucesos del fatal dia último, y entre otras cosas dize: Que el Sol se cubrirá de sombras obscureciéndose sus resplandores: *Sol obscurabitur.* Habla deste dia Isaias, en inteligencia de sagradas plumas, y dize: Que la luz del Sol será aquel dia siete vezes mas grande: *Lux Solis erit septemplex sicut lux septem dierum.* Y ahora la dificultad. Si San Matheo dize, que se obscurecerá el Sol vistiéndose de sombras; como dize Isaias, que serán sus luzes mucho mayores? O se ha de obscurecer, ó no? Si se ha de obscurecer, como han de ser mayores sus luzes? Y sino se ha de obscurecer como dize San Matheo, que se ha de vestir de sombras? Ara, no llega

Isaias, que en aqueſte dia el Sol se ha de vestir de fombas (que es lo que dize San Matheo) fino dize, que en eſſe dia han de ſer mayores ſus luzes; y en eſſo eſtá el myſterio. Es verdad, que el Sol en eſſe dia ſe ha de vestir de fombas; y es verdad, que en eſſe dia han de ſer mayores ſus luzes; pero por lo miſmo que ſe ha de vestir de fombas, han de ſer ſus luzes mayores. Oigaſe la razon: En eſſe dia ſe han de ver las manchas de todas las criaturas: entre todas el Sol es la mas inocente; las manchas agenas ocaſionan a aquellas fombas, ſiendo vna de las ſeñales de la juſticia de Dios: *Erunt ſigna in ſole*. De fuerte, que ſiendo el Sol vna criatura inocente de mancha ſe viſte de fombas de mancha en eſſe dia. Aſſi? Pues diga Isaias, que en eſſe dia ſerán ſus luzes mayores, por que veſtirſe de fombas vn inocente haze crecer mas ſus luzes: *Erit lux ſolis ſeptemplex*. O Madre Virgen, y Virgen puriſſima! Tan agena eſtavas de mancha, que todo eras pureza, y en medio de eſto te veſtiſte de las fombas, cumpliendo la ceremonia de la purificacion, tan agena de tu pureza, que ſolo comprehendia á las demas mugeres, que conciben por obra de varon, no á ti, que toda la obra fue del Eſpiritu Santo; pero al paſſo, que te veſtiſte de eſtas fombas reſplandecieron mas las luzes de tu pureza; pues en tu miſma purificacion ſe deſcubren mucho mayores.

S. Luc. c. 21. v. 25.

N. 367.

S. Luc. c. 1. v. 30.

S. Luc. c. 1. v. 43.

S. Luc. c. v. 32.

Es digno de reparo, que en muchos myſterios ſe emplearon los Angeles, y los hombres en elogiár á Maria Santiffima con la dignidad de Madre de Dios, que es la que publica ſu mayor pureza. En la Anunciacion le celebra vn Angel: *Concipies, & paries filium*. En la Viſitacion le celebra Santa Iſabel: *Vnde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me*. Y en ſu Purificacion Simeon, y Ana á voces publican ſus elogios de Madre del Redemptor, y ſalud de Iſraél: *Lumen ad revelationem gentium, & gloriam Plebis tue Iſrael*. Y ſiendo eſto aſſi;

hallo vna gran diſtincion: Que quando Gabriel le elogia en ſu caſa, es en ſecreto: *ſola ſine comite, ſola ſine teſte*. Que dixo San Ambroſio: Tambien Iſabel le elogia en la ſoledad de vna montaña: *Abijt in montana*. Pero quando Simeon, y Ana le elogian, es en el Templo, delante de todo el mundo: *Et venit in ſpiritu in templo*. Pues por qué los elogios de la pureza de Maria en otras ocaſiones han de ſer en ſecreto, y á hora tan publicos? Ara. Qué es lo que ſuceede en la Purificacion deſta Celeftial Princeſa? Que con la ceremonia de la purificacion oculta, y diſſimula la alta dignidad de Madre de Dios, y ſu incomparable pureza, pareciendo, que la comprehendia la ley, como á otra qualquier muger. Aſſi? Pues ſean publicos ſus elogios en ſu purificacion, que á eſte humildiſſimo diſſimulo le correſponden mayores aclamaciones.

S. Ambr. lib. 2. in Luc.

S. Luc. c. v. 27.

N. 368.

Apoc. c. 21. v. 23.

O Reyna de los Serafines, tan lexos eſtuviſte en tu Purificacion de que ſe ocultafe tu ſingular pureza, que antes al fueron mas publicas ſus aclamaciones. Luciendo con mayores reſplandores! Y aſſi dezia yo: que en aquel dia dichoſo reſplandeciſte mas Celeftial Jeruſalen que la Jeruſalen triunfante; que ſi de la triunfante Jeruſalen es ſu luz, y ſu reſplandor el Cordero immaculado: *Lucerna eius eſt agnus*. En aquel mas dichoſo dia de tu Purificacion fue eſte immaculado Cordero tu luz, y tu reſplandor: y tuyo dos vezes, vna por Hijo tuyo, y otra por comprado en el Templo para dar luz á los mortales: *Lumen ad revelationem gentium*. Qué gozo no cntraria en el corazon de Maria Santiffima contemplandofe la aveja myſterioſa, que labró con las flores de ſu pureza virginal la cera virgen, de que por obra del Eſpiritu Santo ſe fabricó el Agnus Dei, que llevaba ſobre ſu pecho, y corazon! O glorioſa aveja, y admirable! Que no ſin myſterio fue tu ſoberana habitacion la florida Nazaret, ſobre que cayó el rozio mas

Divi-

Divino, con que ſe formó la flor Divina Nazarena, que coronó tu pureza ſin igual: *O verè beata, & admirabilis apes, que in corporali Nazareth corporaliter habitans, in ſuperiori Nazareth, hoc eſt, in illa florigera patria, in illo celeſti virgulto ſecundum ſpiritum converſationem habens!* Dixo San Erneſto.

S. Erneſt. in Mar. cap. 76.

N. 369.

Qué avenida de gozo no creceria en el amor de Maria conſiderando, que redimia al Hijo de Dios con cinco ſielos, aviendolo concebido en ſus entrañas de ſu ſangre immaculada? O compra ſin exemplar! Gran compra fue la que hizo Dios de los hombres, dize Santo Thomas de Villanueva, pero fue vn precio infinito el que dió por ellos: *Magna certè illa emptio, quam proclamât Apoſtolus: Empti enim eſtis pretio magno*. Pero me atrevo á dezir, dize el Santo, que en cierto modo es mayor eſta; pues con ella compró Maria Santiffima, no al mundo, ſino al Señor, y al Criador del mundo; y no con tan exorvitante precio, ſino con el precio corto de cinco ſielos: *Sed an deo dicere, iſta quodammodo maior eſt, qua non mun-*

S. Thom. de Villan. Conv. de Purif.

Ibid.

*das, ſed Dominus, & creator mundi non magno, ſed exiguo pretio comparatur*. Aumentemos eſte gozo á Maria Santiffima ofreciendole, no cinco ſielos, que es al fin moneda del mundo, ſino cinco ſielos de cinco Myſterios Gozoſos, y nos quedaremos con el Hijo, y con la Madre. Repitamos, pues, eſte gozo á eſta Celeftial Princeſa con el Santo Simeon, llenandola de flores de bendiciones: *Benedixit illis Simeon*. Que yo digo, que ſi eran bendiciones, ſerian las roſas del Ave Maria. Bendita eres entre todas las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre: que es vna de las principales partes de la Salutacion Angelica. Aprendamos de eſta Señora á ſer avejas puras; que ſi eſta en las flores, y en las roſas, cogen con la boca ſu ſuceſſion: *Ore legunt fibolem*. Que dixo el otro Profano. En las flores, y roſas del Ave Maria, trayendolas á todas horas en la boca, coronaremos ſu pureza virginal con la ſuceſſion, y fruto de ſu vientre puriſſimo.

S. Luc. c. 2. v. 34.

Virg. lib. 4. Georg.



DISCURSO QUINTO.

Niño JESVS PERDIDO, Y HALLADO por Maria.

N. 370.

Vltimamente ſe cierra eſta Corona de inefables gozos con el que llegó al Alma de Maria Santiffima, quando halló en el Templo á ſu mas precioſo Hijo, deſpues de perdido tres dias. Saí Buenaventura dize, que aſſi que deſcubrió eſta Celeftial Princeſa al Sol Divino de Juſticia, que ilustraba todo el Templo, le pareció, que empezaba á viuir de nuevo; é hin-

candofe de rodillas derramó tiernas lagrimas de gozo, y alegría, dando repetidas gracias al Padre Eterno por favor tan ſingular: *Tunc ipſa (id eſt B. Maria) videns eum exultarata quaſi de viis reuiuifcens genuflexit, & cum lacrymis Deo gratias egit*. Y con razon; que ſi el hallar el camino, que ſe perdió al caminante, es gozo, y es conſuelo; y ſi lo es hallar la verdad, que ſe deſſea, como tambien la vida, que

S. Buena. Maria) videns eum exultarata quaſi de viis reuiuifcens genuflexit, & cum lacrymis Deo gratias egit.

ſe



se miraba perdida : que gozo no seria para Maria Santissima hallar con su Hijo la vida mas amable, la verdad mas solida, y el camino mas seguro: *Ego sum via, veritas, & vita.*

Ioann. 14. v. 6.

S. VNICO.

Hallando Maria a su Hijo perdido tuvo el lleno de sus mayores gozos.

N. 371.

Contempla San Buenaventura, que para aumentar el gozo desta Celestial Princesa, aviendolo hallado al Niño, se vino el dulce Jesus a su mas querida Madre, a quien recibio en sus brazos, y aviendole recebido, juntó Maria Santissima el Cielo de la hermosura de su rostro con la belleza del mas Divino Sol, firviendose de puro espejo vno a otro; donde sin confundirse las luzes, se embestian de resplandores, hasta anegarse Maria Santissima en mares de gozo inefable: *Puer autem Iesus videns Matrem venit ad eam, quem ipsa inter brachia suscipiens, & stringens, & de osculans dulciter ponit vultum ad vultum.* O Reyna de los Serafines! Ya veo, que si descansá el dulce Jesus en tus amabilissimos brazos, que tu descansas en él, como en tu mas seguro centro, y que de ternura, y de gozo no puedes articular palabra. Pero ya veo tambien, que miras de lleno al Sol, y que alentada con sus mas hermosas luzes prorrumpes en el dulce nombre de Hijo: *Respiciens eum dixit: Fili, quid fecisti nobis sic.* Prosiguió San Buenaventura. Y nuestro Mantuano:

S. Buena. lib. 14. de tem. vni. Chri. eam.

*Tunc illum formosa Parens amplexa, quid, inquit, Nate, tot in lacrymas, tanta in suspiria mittis Me miseram, et istem que visum? Tunc lumina attollens In Marem genitus dulces se misit in vlnas. Pero que mucho: si aqui llegó el col-*

mo de tus gozos, y el conjunto de todos ellos. Reparó Simon de Casta, que en ninguna ocasion llamó Maria Santissima a Christo con el dulce nombre de Hijo, sino es en esta: *Fili, quid fecisti nobis sic.* Dize San Lucas. Y Simon de Casta: *Mirum est, quod nunquam Matrem virginem legimus Iesum Christum, preterquam hic, filiali vocabulo nominasse.* Y claro está, que avia de ser assi; porque si este mas dichoso hallazgo fue el vltimo de los Mysterios gozofos, y el dulce nombre de Hijo en Griego significa amor, que dize San Bernardino de Sena: *Filius in graeco nomen amoris est.* Quiso dar a entender esta Celestial Princesa, que en este Mysterio gozoso llegó a llevarse el mar de su amor, pues en esta ocasion llegó al termino, que es su Hijo, y assi no podia correr mas allá, ni en la alegría, ni en el gozo.

S. Luc. c. 2. v. 48. Simon. de Cast. lib. 2. cap. 24.

Pero no es esto lo que reparo, sino que dize el Evangelista, que Maria Santissima conservaba, contemplaba, y repetia todas estas cosas en el secreto de su corazon: *Conseruabat omnia verba haec conferens in corde suo.* Y desseo saber, que cosas eran estas, que contemplaba? Nuestro Juan Baptista Verrato responde a esta pregunta: *Maria autem prudentissima conseruabat in armariolo pectoris sui omnia, scilicet, de annuntiatione Angelica, & exultatione Ioannis in utero de ortu saluatoris, &c.* Las palabras, que conservaba Maria Santissima, y repetia con devocion summa, eran la Salutacion Angelica; y destas celestiales palabras nacia la contemplacion del gozo de sus Mysterios; el Mysterio de la Encarnacion del Verbo, que como Sol hermoso entró en el cristal de su pureza, quedando Virgen, y Madre verdadera de Dios; deste Mysterio passaba al gozo de su Unifiracion, quando girando Cielo animado, e ilustrando las montañas de Judea entró con toda la hermosura del Sol a dar luz al Baptista Precursor, desvaneciendo las horrorosas tinieblas de la culpa;

N. 372.

S. Luc. c. 2. v. 51.

N. Verr. de Do. Incarnat. tom. 2. c. 9.

culpa; deste mysterio gozoso passaba a contemplar el mysterio de la Natividad admirable de su Hijo, que sin ofensa de la luz de su pureza brilló en sus brazos Sol Divino, ilustrando mas, y mas el candor de sus afeos. Del gozo deste mysterio passaba Maria Santissima a contemplar el gozo, en que se inundó, quando en mas sagrada victima ofrecio en el Templo al Padre Eterno condigna satisfacion en su mas precioso Hijo; para aplacar sus justissimos enojos; y del gozo finalmente deste mysterio salia de madre el mar de su amor hallandose con su Hijo en los brazos, después de la perdida mas costosa, para esta Celestial Princesa. Assi? Pues si los mysterios gozofos començaron en la Encarnacion con la Salutacion Angelica, y se proseguieron hasta el hallazgo de su Hijo en el Templo; sea en esta ocasion, quando llegue el colmo de sus alegrías, y gozos; siendo Maria Santissima la pri-

mera, que reduxo a practica el contemplar mysterios de gozo tan inefable; para que abrasados nosotros en su amor practiquemos exercicio tan amable; pues para entrar gustifos en tan noble ocupacion basta saber, que la Reyna de los Serafines fue la que inventó las Rosas desta corona de gozos, con que se corona gloriosamente el mar inmenso de su amor: lleguemos Rosas a Rosas, hagamos flores, y mas flores de su Celestial Rosario, para sobreponer coronas, y mas coronas de gozos inefables a esta Celestial Princesa, diziendole con el Idiota mas docto: *O Virgo benedicta gaude, & semper gaude, semper gaude bis, quia gaudia habes, quibus perpetuo gaude-re debes. Tua vit a tota gaudia sunt, nihil aliud habes nisi gaudere, ac frui gaudijs sempiternis. & pro nobis Christum deprecare.*

Idiot. de gaud. B. Virg. con. temp. 12.



PARTE SEGUNDA.

MYSTERIOS

Dolorosos.

N. 373.

**D**E la suave inundacion de gozos, con que se corona Maria Santissima, passamos a vn diluvio de agudas penas, que atormentaron el corazon mas amante desta Celestial Princesa, siendo este mar inmenso de amor, de dolor tambien mar inmenso, en quien se cogen fragantes rosas de suavidad cercadas de las desabridas espinas de dolor en la Passion de su mas querido Hijo: *Maria amarum mare.* Esso es amar, padecer desabri-

mientos, y penas por el amado: *Nunc ergo te experior, quid me ames.* Dize Plauto de vn amante (Plaut. in Pscu) porque el dolor se ocasiona del amor, y quanto mas ama vn corazon amante, tanto mas se duele de la perdida del amado: *Dolor causatur ex amore.* (dize San Antonino de Florencia) *quantò quis plus amat, tantò quis plus dolet de amissione eius.* Con que siendo Maria Santissima mar inmenso del amor, de necesidad avia de ser del dolor tambien mar inmenso: porque la medida del dolor es la estatura del amor,

S. Anton. p. 4. tit. 15. cap. 24.